

# "Esto no es Lourdes"

Médicos y enfermeros temen que el ajuste económico en hospitales de la provincia, que reducirá personal eventual y extremará el control del gasto, afecte también a la inversión y la carga de trabajo

PEDRO INGELMO / CÁDIZ | ACTUALIZADO 13.10.2008 - 01:00

Luis Montes de Oca, un ciudadano de San Fernando, se fue a casa con el pubis rapado después de esperar una noche entera para ser operado. José Luis García, de Jerez, tuvo que esperar con la mandíbula rota desde primera hora de la mañana hasta las cinco de la tarde el traslado en ambulancia del hospital de Jerez a Cádiz. Sólo unos días antes más de dos mil personas salían a la calle en protesta por los recortes de personal en el hospital Puerta del Mar. En Jerez se están rescindiendo contratos que vencían a finales de año. El ajuste económico llega a los hospitales y en los propios órganos de dirección no se sabe hasta dónde van a llegar. Esperan nuevos presupuestos, aunque saben que no habrá alegrías.

La delegación provincial recuerda que los hospitales tienen autonomía en la gestión y subrayan que sea cual sea el agujero en el que haya que fijar el cinturón "no afectará al servicio que se presta al usuario. Se cumplirán los objetivos del Plan de Mejora 2003-2008". En ese plan uno de los mandamientos básicos es "celeridad y eficacia en los procesos diagnósticos, quirúrgicos y de rehabilitación".

Los médicos no lo tienen tan claro. El portavoz del Sindicato Médico de Puerta del Mar, Francisco Suardiáz, considera que los recortes serán "un desastre porque se trabaja ya a lo justo". Los demás sindicatos están de acuerdo. En Jerez están a la espera de lo que suceda mientras las ratios se cumplan. Hasta ahora esto ocurría con holgura. Se cumplirán, dicen, pero "habrá que hacer malabarismos".

La provincia cuenta con una asistencia hospitalaria de segundo nivel frente a Córdoba y Sevilla. Allí hay que acudir ante algunas patologías graves, cardíacas o tumorales, esencialmente. Además, Cádiz tiene la peculiaridad de su dependencia de hospitales privados. Sin ellos el nivel de camas hospitalarias por cada mil habitantes se situaría en 1,7, el más bajo de España. Las camas privadas sitúan a Cádiz en un 3 (España tiene 3,5 de media). La OMS considera que lo adecuado es ocho camas por cada mil habitantes. Nadie lo cumple, ni en Europa, que tiene la media en 5, pero el dato está ahí. Esta derivación se incrementará. Por ejemplo, si se elimina el TAC por la tarde en Jerez lo asumiría el Sanatorio San Juan Grande. Al SAS le sale más barato realizar un TAC en un centro privado. El motivo es sencillo: un centro privado necesita menos personal.

Los médicos, como dice uno de ellos, recuerdan que "esto no es Lourdes. Aquí no se cura por imposición de manos. Existen unos protocolos, un sistema por el cual a una patología se le aplica tal tratamiento. Otra cosa es que tengas medios para aplicarlo". El gasto farmacéutico se controla al máximo, para lo cual se limita al facultativo la expedición de recetas caras. Es lo que llaman la 'lista negra'. No es que exista oficialmente, por supuesto, pero los médicos conocen la frontera. El SAS se ampara en que no se han comprobado resultados, aunque éstos sí que se den por buenos en otras comunidades. Ejemplo: los condroitinsulfatos revolucionaron el tratamiento de la artrosis. Eran caros. Durante años se siguió recetando los antiinflamatorios AINE, el mejor cliente de digestivo porque provocaban gastritis pese a los protectores estomacales que se recetaban acompañándolo.

Y no es que no se invierta. Es conocido el caso de cirujanos plásticos para los que Puerta del Mar invirtió en instrumentos de microcirugía con un coste de unos 8 millones de las antiguas pesetas, pero el grupo fue trasladado a Sevilla y el aparato se quedó en el 'cementerio de aparatajes' durante un tiempo. Casos como éste llaman a la prudencia a los gestores. Hace tiempo que se pide nuevo aparataje para cirugía torácica, pero a la hora de los presupuestos se acuerdan de aquel aparato de microcirugía plástica arrumbado en el 'cementerio tecnológico'. Y es que los médicos temen que la crisis lleve a serios ajustes. "Confiemos en el buen criterio. De lo contrario, sería muy tentador ajustar donde no se debe".

Diario de Cádiz